



MEDIO AMBIENTE

Por: *María Angélica Figueredo Reyes**

Imagen: *Panorámica Tumaco. Imágenes por: María Angélica Figueredo Reyes.*

DIMAR COMPROMETIDA CON LA RECUPERACIÓN DE LA BAHÍA DE TUMACO

Los colombianos estamos siendo testigos de uno de los desastres ambientales más grandes en la historia reciente del país.

Es la humanidad, en primer lugar, la directa afectada: daños en el ecosistema, fauna y flora casi irreversibles, son hoy el panorama en esta zona del Pacífico colombiano. Después viene la población de Tumaco: fuentes de agua potable contaminadas como el río Mira y 140 mil habitantes privados del vital líquido.

Ahora bien, ¿Qué va a pasar con el ecosistema? ¿Cuál ha sido el aporte de las instituciones para recuperar esta riqueza ecológica e hidrográfica invaluable?

Dada la magnitud del evento, el municipio de Tumaco declaró emergencia ambiental y sanitaria, manejando este evento a nivel de consejo municipal de riesgos y desastres, donde participaron todas las entidades locales, departamentales y nacionales: Ministerio de Ambiente, Ministerio de Salud, Unidad Nacional de Gestión del Riesgo (UNGRD),

Corporación Autónoma Regional de Nariño (Corponariño), Alcaldía de Tumaco, Gobernación de Nariño, Ecopetrol, Dirección General Marítima, entre otras, quienes según su com-

petencia han apoyado cada uno de los procesos establecidos, encaminados en atender las acciones inmediatas, como el suministro de agua potable a la población.

La Dirección General Marítima, Dimar, con sus dos dependencias en Tumaco: el Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Pacífico (CCCCP) y la Capitanía de Puerto, han realizado aportes fundamentales en este proceso como el trabajo articulado entre Capitanía de Puerto y las diferentes Agencias Marítimas Internacionales –Ecuador, Perú, Panamá, entre otras-, quienes a través de sus buques pesqueros han transportado agua potable desde sus países, con el fin de apoyar y suministrar el vital líquido a la población tumaqueña, en apoyo a la operación humanitaria que lidera la Fuerza Naval del Pacífico y la Dirección General Marítima.

Así mismo, el Centro de Investigaciones ha entregado información necesaria para la toma de decisiones como la valoración de las características oceanográficas y meteorológicas de la zona, y valiéndose de la modelación numérica de procesos dinámicos, se pudo establecer una primera aproximación a la posible trayectoria de la mancha.

De igual manera, se realizaron las batimetrías de la boca del río Mira, las batimetrías de la boca del río Rosario y Caunapí así



Imágenes: (Arriba) Modelación Numérica Centro de Investigaciones Oceanográficas e Hidrográficas del Caribe. (Derecha) Muestreo agua Bahía de Tumaco





Imagen: Muelle Guardacostas Tumaco.

como la participación en la toma de decisiones, con la experiencia del personal del Centro, en los temas de biología marina y el análisis físico-químico de los diferentes parámetros que se están viendo afectados por este derrame.

También se realizó el acompañamiento y monitoreo de las zonas afectadas, siendo el CCCP el encargado de prestar el asesoramiento técnico relacionado con la evaluación de los hidrocarburos contaminantes, mediante las técnicas denominadas hidrocarburos disueltos dispersos o hidrocarburos aromáticos policíclicos, que permiten conocer las cantidades de hidrocarburo presentes en una muestra de agua y la cantidad de componentes tóxicos propios del crudo y sus derivados; esta información es entregada a las entidades locales y gubernamentales, con el fin de garantizar que el agua está en condiciones óptimas para el consumo humano.

No obstante, las playas y bajamares, según expertos, deben ser evaluadas periódicamente para conocer el impacto del crudo en estas zonas, las cuales están incluidas dentro de la jurisdicción de Dimar y alojan ecosistemas de gran importancia como lo es el manglar, que tiene varias funciones ecosistémicas fundamentales para la región, y de igual manera, del que dependen muchas de las comunidades que allí habitan.

La recuperación de un ecosistema depende de las características del mismo, por ejemplo si es un bosque de un manglar, tardaría mucho ya que el crudo se asocia o se retiene en este tipo de matriz, en el lodo, haciendo que los procesos de descomposición se prolonguen en el tiempo.

Aunque el Pacífico colombiano es un escenario de riqueza natural y humana, hoy, la Bahía de Tumaco vive los más graves efectos de las agresiones ambientales; por tal razón, la Autoridad Marítima Colombiana, a través de su Centro de Investigaciones en el Pacífico, presentó un proyecto de monitoreo de todas estas variables, el cual fue entregado al Ministerio de Ambiente, con el fin de complementar los datos obtenidos, y desarrollar durante el siguiente año una serie de análisis, que permitirán entregar información oportuna y acertada a la comunidad de la región Pacífica, relacionada con la recuperación del ambiente marino costero.

Datos de Autor:

**Jefe de Prensa Dirección General Marítima -DIMAR-*